

Lo que se  
**SABE**  
**NO** se  
**PREgunta**

\*\*\* PROYECTO  
EXPOSITIVO



#### ELENCO

Robertico Ramos  
Norge Espinosa  
Raúl Valdés (RAUPA)  
Michel Pou  
María Cienfuegos  
Amaury Castrillón  
Osvaldo Doimeadiós  
Adrián García  
Vladimir Cuenca  
Broselianda Hernández

#### EQUIPO DE DIRECCIÓN

Curaduría: Daymí Coll | Sachie Hernández

#### DISEÑO DE IMAGEN PROMOCIONAL

Giselle Monzón | Edel Rodríguez (MOLA)

#### ILUSTRACIÓN DE CUBERTA

Robertico Ramos

#### PROMOCIÓN

Elisa González

#### MONTAJE

Robertico Ramos | Amaury Castrillón | Rolando Boet | Oscar González | Carlos E. Riverón | Luis Alberto Rodríguez

#### AGRADECIMIENTOS

Carlos Díaz | Julián González | Lesbia Méndez | Dorota Kobierowska-Loroch | Arlette Castillo | David Sosa | Otto Ermus | Paola Larghi | Luciano Méndez | Emilito, Gilberto y Landi | Rosendo Gacio | Yohana Grass | Cristina Figueroa | Yanier Palmero | Ysmercy Salomón | Marce, la Tía y Francisco Morales | Pietro de Martin | John Petter Opdahl | Anne Heidi Kvalsøren | Marit Lehmann | Héctor Medina | Carlos E. Riverón | Rolando Boet



Centro Nacional  
**ARTES**  
escénicas



proposiciones



Embajada  
de la República de Polonia  
en La Habana



# THE SHOW MUST *Go* ON

Pensar en una exposición para celebrar los 20 años de Teatro El Público ha sido un ejercicio complejo. La obra del Grupo y su Director justificaban que lo intentáramos, y el hecho de husmear su material e imaginario visual nos seducía. Pero, no tenía sentido que descontextualizáramos de su ámbito natural -el escenario- todo un conjunto de elementos, para exhibirlos como piezas museables en otro espacio. Ni que hiciéramos una revisión cronológica de su historia o menciones directas a sus obras relevantes.

Teatro El Público ha sido un proyecto cultural vivo. Incansable, en sus numerosas y exitosas puestas en escenas. Valiente -a veces desde el goce, otras desde la polémica incisiva-, en su aproximación a nuestras contradicciones. Magnífico o austero, según los requerimientos de cada pieza. Atrevido, por su formal y conceptual travestismo y cruce de géneros. Abierto, en la interpretación de importantes piezas del teatro mundial, a partir de una no forzada recontextualización. Formativo, por el trabajo constante con jóvenes y consagrados actores, que van y vienen. Democrático, en su no subestimación de la participación del público, como personaje mismo de la puesta en escena.

La exposición debía resultar un proceso dinámico de investigación y discusión entre los diseñadores, artistas, críticos y asesores, actrices y actores, sus curadoras y el propio Carlos Díaz. Debía procurar además, un diálogo orgánico entre teatro y artes visuales, justificado por las prácticas artísticas y la teoría contemporáneas, que privilegian el discurso del arte por encima de clasificaciones o concepciones rígidas. Articuladas desde la historia, las piezas tendrían que sugerir la suya propia, guardar una relativa independencia; porque nuestro propósito no era solo estimular la memoria de los que han acompañado estos 20 años de

Teatro El Público, sino invitar a los más jóvenes a que lo conozcan o continúen conociéndolo.

*Lo que se sabe no se pregunta* fue, una vez más, punto de partida y referencia inmediata. *Slogan*, del cartel que promocionara la interpretación memorable de *La niña querida* -pieza original de Virgilio Piñera-, y que marcará la poética de complicidad de El Público con sus espectadores. Le siguió la identificación de modos creativos recurrentes del Grupo, que son comunes a las artes visuales cubanas contemporáneas; tales como: la cita sobre la cita, la apropiación, el reciclaje, el uso de los binomios síntesis/abigarramiento, cinismo/compromiso, el show como expresión formal y de contenidos, y sobre todo, la experiencia de trabajo en grupo.

En este intercambio con Teatro El Público, en esta especie de retorno simbólico y homenaje a su trabajo, se unieron

los diseñadores: Robertico Ramos, RAUPA, Giselle Monzón, Edel Rodríguez (MOLA) y Vladimir Cuenca; los artistas escénicos y plásticos: Osvaldo Doimeadiós, Michel Pou y María Cienfuegos; los críticos y asesores: Norge Espinosa y Barbarela González; el editor de cine Adrián García y los realizadores de escenografía y luces: Amaury Castrillón y Oscar González. En la mayoría de los casos intercambiaron roles -como los personajes de las obras de Carlos Díaz-, para dar paso a este *ménage* de instalaciones, esculturas, *environments*, piezas sonoras, fotografías, audiovisuales y *performances*, que resignifican la galería visual del Grupo.

Así Robe, autor intelectual de este proyecto junto a Norge Espinosa, armó su escultura de vestidos. Monumento a los trabajos de diseño y costura realizados por Vladimir Cuenca, Idania Torres y él mismo. Con Amaury Castrillón preparó las acumulaciones con elementos escenográficos, que incluyen entre otros, fragmentos de obras de Consuelo Castañeda, Regis Soler, Ramón Casas y Alain Ortiz. Estilo plan tareco, estas instalaciones acortan la

habitual distancia entre el público y el escenario, develando los detalles de esa fantasía de luces, lentejuelas, paneles reciclados, telones que es el teatro. Y, como si fuera poco, contribuyó al *environment* de los bocetos -alados dibujos- de Vladi, las muestras de telas, los maniqués y todo ese material impreso fragmentado de programas, invitaciones, diplomas e impresiones únicas de carteles; que conforman también la memoria del Grupo.

Coexisten dos obras que aportan, en diferentes estilos, lo que pretendíamos del medio audiovisual. RAUPA -diseñador empedernido, pero dispuesto a experimentar- realizó un documental, con animaciones incluidas; que registra las vivencias y consideraciones de un grupo de partícipes esenciales, sobre el proyecto cultural que es Teatro El Público. Con la ayuda de un cuestionario que perfilaran Norge y Barbarela y guión de Carlos Díaz -aunque él no lo sabe- RAUPA estructuró una obra ponderada en materia de sentimientos y reflexión. Por su parte, Adrián García, joven editor de cine, asumió la encomienda de hacer su propia película sin nostalgias, a partir del material filmado existente de las puestas en escena. Tuvo que transitar del lenguaje y los tiempos teatrales a los cinematográficos, para hacer digeribles todas esas secuencias de imágenes, incluso mal filmadas, pero con un valor histórico trascendental para esta exposición.

Seductora es la propuesta de Michel Pou. No le encargamos obra fotográfica. Apelamos a su cultura musical, pero no pudo evitarse la tentación de asociar su pieza con una foto, que es un blúmer atrevido, a lo Teatro El Público; y es sobretodo, un ícono de *play*. *Play* significa en inglés juego, en teatro pieza y representar, y en música, tocar. Varias coincidencias para nombrar su intervención, que revisa y establece conexiones -sobre todo estéticas- entre las bandas sonoras usadas por el Grupo. Algunas, concebidas especialmente para determinadas puestas en escenas, por músicos como Juan Piñera, Ulises Hernández, Bárbara Llanes, Marcel Beltrán, y más recientemente, Djoy de Cuba.

Hemos dicho que Norge es también gestor de este proyecto, su aporte no se limitó a compartir su experiencia como asesor teatral y dramaturgo del grupo. Se involucró en la selección de una



Michel Pou

**PLAY** 2011

De la serie *La arte se sabe no se pregunta*

Pieza sonora y foto digital, inkjet

60 X 60 cm

Betty Parris



acumulación  
vertical de  
vestuario.



Robertico Ramos  
**TOO MUCHO** 2011  
De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*  
Instalación. Acumulación de  
vestuario de los 20 años de  
Teatro El Público.  
Dimensiones variables





buna parte de los elementos que conforman esta exposición, en la preparación del programa colateral y también le encargamos, ¿por qué no?, que se pensase una obra. A veces desde el respeto absoluto al texto original, otras desde un trabajo cuidadoso de apropiación local y temporal, siempre ha sido el texto vital en la dramaturgia del grupo. Quizás ningún otro dispositivo ha sugerido una reflexión más honda de lo humano y lo cubano. Por eso, Noruega exhibe una obra de texto, síntesis, muy suya.

Un camino diferente recorrieron las fotos de María Cienfuegos. A ella no se le comisionó una obra. Se había acercado meses atrás, apropiándose de ese espacio legitimador que ha sido el Trianón, como tópicos central de sus fotografías. Aún cuando las imágenes muestran un Teatro exhausto, no creemos que María esté repitiendo fórmulas estéticas del deterioro. Es evidente su intención de registrar la historia que el edificio contiene en esos fragmentos de tramoya, escenografía y vestuario. Afortunadamente, y luego de dar algunos tumbos entre la Covarrubia, la Llau-radó y la Haydeé Santamaría,

para la inauguración de esta muestra, ya tiene El Público su sede restaurada.

Si de diálogo entre artes escénicas y artes visuales se trata esta exposición, no debía faltar el *performance*. Teníamos que escoger entre tantos actores y actrices de lujo, Doimeadiós accedió. Suya fue la idea de representar a ese protagonista que junto a las luces, la música, el texto, el vestuario y la escenografía ha sido para Teatro El Público, su público mismo. No será entonces un artista que interactúa con los espectadores, sino un agente de ellos develando secretos o ventilando trapitos sucios, aportando algunas notas críticas -quizás a la exposición- y a la historia del grupo. La pieza, desde la actuación misma, es un reconocimiento al rigor del trabajo actoral desarrollado por Carlos y al talento propio de sus actrices y actores. También el agradecimiento del Grupo a la complicidad sostenida por el público.

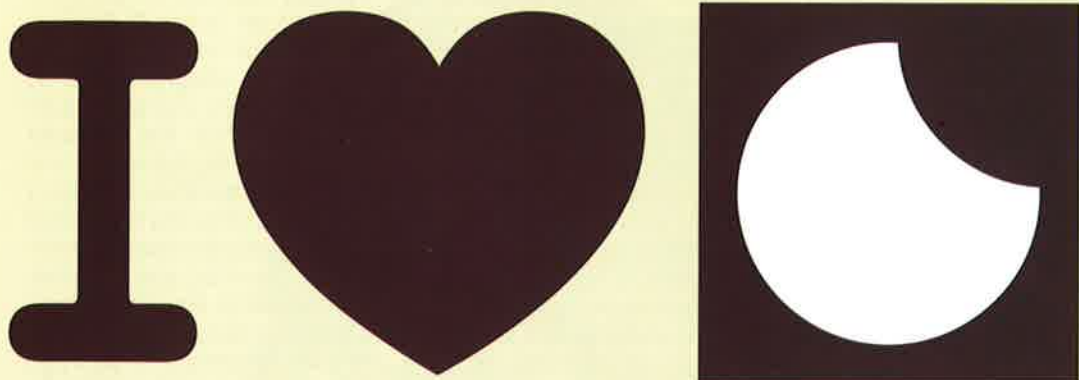
Por último, una referencia merecida a Giselle y el MOLA, quienes con fuerza comunicativa concibieron la identidad promocional del evento. Sus ilustraciones, íconos, tipogra-

fías y composiciones lograron ajustar, orgánicamente, los códigos visuales de Teatro El Público y *Lo que se sabe no se pregunta*.

Solo artistas como Carlos, con una enorme capacidad de imaginación y trabajo pudieron construir, en medio del Período Especial, un proyecto al estilo de Teatro El Público. Con tantos imperativos materiales, se afanó como si se tratara de una compañía y en eso lo convirtió. A la supuesta fastuosidad de algunas de sus puestas en escenas, al juego y a la fiesta, unió una seria labor con la tradición teatral vernácula y universal, que le permitió compartir sus profundas y sinceras preocupaciones sobre lo que acontecía en el país y en el mundo. Eso selló un diálogo, una experiencia especial estética y ética entre el público y todos los creadores que fueron, han sido y son imprescindibles en el desarrollo del Grupo.

La exposición es solo aliento, mezcla, sacudida a estos 20 años, desde la sensibilidad que las artes visuales podían tributar. El show debe continuar.

**Daymí Coll**  
**Sachie Hernández**



Norge Espinosa

**ALL THE LAIDES ARE COMING  
TO THE THEATER, CARLOS DÍAZ SAID.** 2011

De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*

Pieza de texto

Dimensiones variables

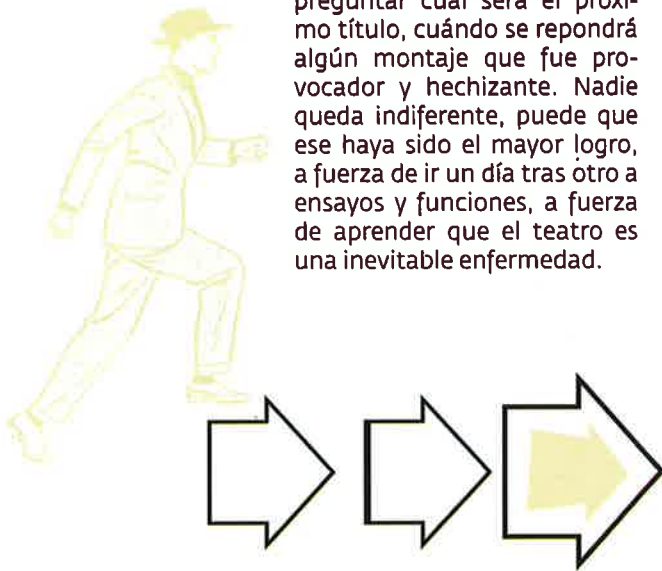
# LO QUE SE SABE **NO** *se* **PREGUNTA**

*O de cómo el teatro | también | entra por los ojos.*

Lentamente, acaso sin que podamos advertirlo, en 20 años se va organizando un lugar, una casa, una galería de rostros. Para los que durante dos décadas hemos sido testigos o parte de lo que Carlos Díaz ha ido fundando con Teatro El Público, la sorpresa radica en cómo él ha ido añadiendo -a nuestros recuerdos más íntimos- los de ese mundo virtual que puede ser la escena. Y ahora, a la vuelta de ese tiempo, nuestra memoria, nuestra nostalgia, puede despertar no solo ante el recuerdo de un espectáculo, sino avivarse ante los vestuarios, las fotos, los carteles y programas que una tarde o una noche tuvimos en las manos por primera vez. Cuando, éramos quizás un poco más jóvenes, un poco más ingenuos, un poco más.

Desde los días irreverentes de la Trilogía de Teatro Norteamericano (1990), que anunció a este director como una "joven promesa" -fogueado junto a Roberto Blanco y la aventura del Ballet Teatro de La Habana-, hasta estos, en los cuales el cine Triunión se convirtió en su cuartel de mando (1994), ha llovido no poco. Incluso fuego y azufre, como en algunas páginas bíblicas. De todo eso ha quedado Teatro El Público, tal y como él lo imaginó y llegó a crearlo en 1992, un testimonio imaginario que mezcla -en esta Cuba- desacato y seducción, amor a la tradición desde una pasión que quiere devorarla y actualizarla, y un anhelo de gozo que se extraña en otros cardinales de la escena y la vida nacional.

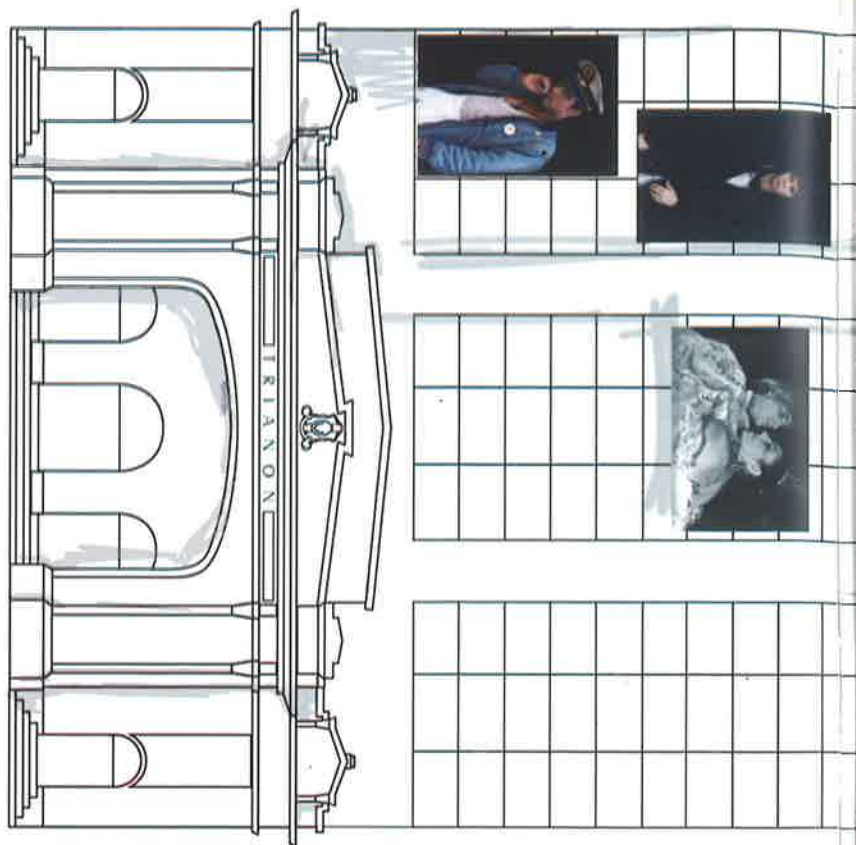
Lorca, Piñera, Genet, Tennessee Williams, Sartre, Camus, Abilio Estévez, Dea Loher, Yazmina Reza, Shakespeare, Racine, Chéjov... fueron reinventados durante estos años. El mismo escenario del Triunión ha sabido acogerlos desde esta esquina del Vedado donde se mezclan mar y desasosiego, belleza y sordidez, espectáculo callejero y teatro a la italiana. Los espectadores no dejan de preguntar cuál será el próximo título, cuándo se repondrá algún montaje que fue provocador y hechizante. Nadie queda indiferente, puede que ese haya sido el mayor logro, a fuerza de ir un día tras otro a ensayos y funciones, a fuerza de aprender que el teatro es una inevitable enfermedad.



Ahora, esta exposición es una galería que nos vuelve a decir que lo teatral es también un golpe de efecto cargado de visualidad. La relación Intensa que Carlos Díaz -diseñador él mismo- ha sostenido con artistas de procedencias diversas, pero confabulados en ese impacto seguro que une un vestuario y concepto de alta costura, contraste escénico y mundo de pasarela, intensidad y deslumbramiento; sostiene este recorrido. A la manera de lo que Teatro El Público ha hecho, todo se mezcla y se recombina. Todo nos dice, como sus mejores espectáculos, que otros posibles modos de organizar las cosas pueden ser posibles. Y que de ahí emana un atractivo, no solo físico o plástico, sino auténticamente teatral. Laberinto o rejuego, desenfreno y armonía, espejo múltiple y cuestionador -como el grupo que arriba a sus 20 años- esta selección de piezas quiere proponer otros estallidos.

El teatro, ya se ve, también entra por los ojos. Lo sabe Carlos Díaz y lo saben sus cómplices. Actores, diseñadores, dramaturgos, compositores. Su público. Un cuerpo bello hace más sutil una verdad. Y si se le viste amorosamente, esa verdad se vuelve provocación y sentencia. Que lo digan ahora estos trajes, estas fotos, estos carteles, estos testimonios. Y del Malecón de Centro Habana al Malecón del Vedado, donde el Trianón ahora comienza una nueva vida, que lo digan los cuerpos, los rostros, los deseos de todos. 20 años no es nada, dice un tango recalcitrante. O puede serlo todo. Sólo depende de cómo se (nos) mire.

**Norge Espinosa Mendoza**



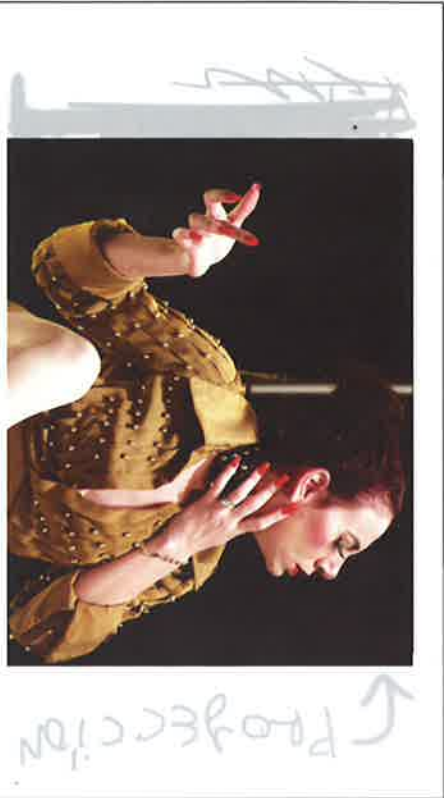
Amaury Castrillón

**SEATING**, 2011

De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*

Instalación

Dimensiones variables



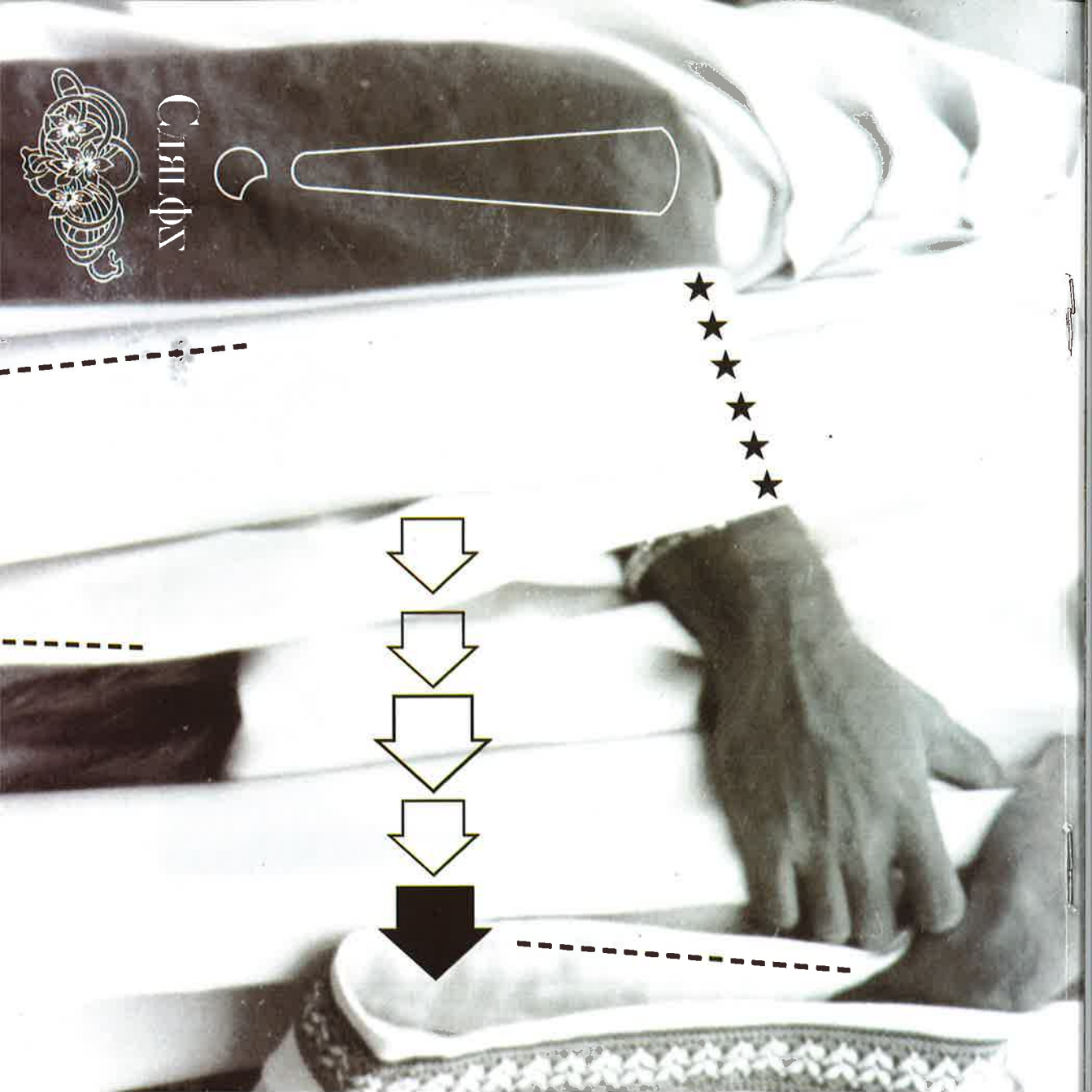
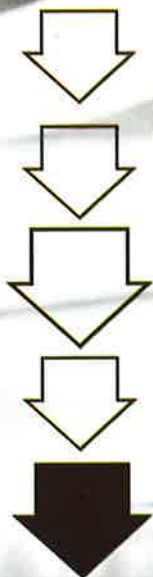
1	2	3
10	11	12
19	20	21
23	28	29
X	37	38
45	46	47
RESERVA.		

4	5	6
13	14	15
22	23	24
X	31	32
39	X	X
48	49	50
RESERVA.		

7	8	9
X	X	X
25	X	26
33	34	35
42	43	44
51	52	
RESERVA.		



СІМІ ФУТ







Robertico Ramos

S / T. 2011

De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*  
Environment. Bocetos, programas, elementos  
escenográficos, documentos, diplomas.  
Dimensiones variables

# PETRA VON KANT







# DE CARLOS

Me gusta decir que en mi país puedo ser considerado como el más viejo entre los jóvenes directores, o el más joven entre los viejos nombres de la escena. Mi teatro, Teatro El Público, nació en medio de una transición muy difícil, cuando nos enfrentábamos al inicio de un Período Especial que limitó muchas zonas de la vida que conocíamos hasta ese entonces. Lo cual, por supuesto, también se refiere a muchas zonas del teatro. En ese momento, junto a Víctor Varela quien fundaba su Teatro Obstáculo, imaginar un nuevo grupo podía parecer una locura. Pero esta locura acaba de cumplir 20 años, y ya se sabe que la locura es un componente ineludible del teatro mismo.

Al estrenarse en la sala Covarrubias, la Trilogía de Teatro Norteamericano con la que me planteaba esos títulos esenciales (Zoo de cristal, Té y simpatía y Un tranvía llamado deseo), vivíamos el verano de 1990. La crítica y el público no quedaron impasibles. Todavía el recuerdo de esos tres espectáculos que me robaron días, noches y madrugadas de trabajo incesante, son el punto de partida desde el cual esos especialistas y espectadores se enfrentan a cada estreno. De aquellas obras de Tennessee Williams y Robert Anderson se inicia el camino que ha ido añadiendo a nuestras galerías los nombres de Chéjov, Racine, Fernando de Rojas, Camus, Genet, Sartre, Dea Loher, Abilio Estévez, Fassbinder y

muchos más. Ofrecerle al público cubano, más allá de la contingencia de la crisis, un momento de placer teatral, ha sido mi propósito. No dejar a nadie indiferente, provocar y provocarme es esencia misma de Teatro El Público.

Tuve maestros en el Instituto Superior de Arte que me enseñaron en las aulas cosas a las que sigo acudiendo en cada montaje. Y fuera de esas aulas, escogí también otros maestros. Abelardo Estorino, Raquel Carrió, Roberto Blanco, me impulsaron y me retaron con sus puestas en escena, textos y conocimientos. Provengo de un pequeño pueblo habanero donde la tradición festiva, el color, el disfrute del carnaval, son atributos imborrables. Todo eso puede mezclarse a la manera en que nos enseñó Virgilio Piñera, quien no dudó en afirmar en sus poemas aquello de: "me están matando però estoy gozando". Desde ese delirio cubano, desde ese juego cómplice con la fiesta teatral, pueden entenderse los 20 años de Teatro El Público.

Creo que el teatro no debe ser nunca aburrido, que su sentido de fiesta no debiera olvidarse, ni dejar de aprovecharse jamás. El teatro es la ilusión de una vida cómplice, un mundo paralelo lleno de excesos y parodia, una caja de espejos. Mis espectáculos, más grandes o más pequeños, más colmados de actores o reducidos al trabajo de un intérprete único, quieren ser fieles a eso.

Disfruto lo mismo haciendo *La Celestina* en una revisión de cuerpos despojados de atavismos, que haciendo *Santa Cecilia*; con un actor tan inteligente como Osvaldo Doimeadiós, capaz de desdoblarse en un elenco numeroso, en una Cuba que se reinventa sobre su rostro y su voz, durante cada representación.

A lo largo de este tiempo, me han etiquetado muchas cosas. He sido irreverente, posmoderno, paródico, frívolo, tendencioso, insolente, incisivo. Hay quienes acuden a mis puertas solo para contemplar un vestuario, una pieza escenográfica, para deslumbrarse ante el talento de un nuevo actor o comprobar si un consagrado merece aún algunas ovaciones. Pero el público sigue llegando a la esquina habanera donde se alza el Trianón, mi teatro, ahora al fin remozado tras varios años de espera. Eso es lo más importante. Y me alegra saber que cada función provoca nuevas discusiones, y que hay quienes regresan a la misma obra para entender, discutir o saberse cautivados.

A falta de una mayor, he hecho mi casa en Teatro El Público. Dije alguna vez que estaba enfermo de teatro. Me confieso culpable de haber contagiado a unos cuantos de la misma fiebre. En 20 años uno hace tantas cosas. Yo he hecho teatro, el que me gustaría haber hecho siempre, el que se parece a mí. Lo demás, lo dejo a la imaginación de mis espectadores. Para ellos he vuelto a abrir la puerta del Trianón, un teatro en La Habana con aires de Versalles.

**Carlos Díaz**



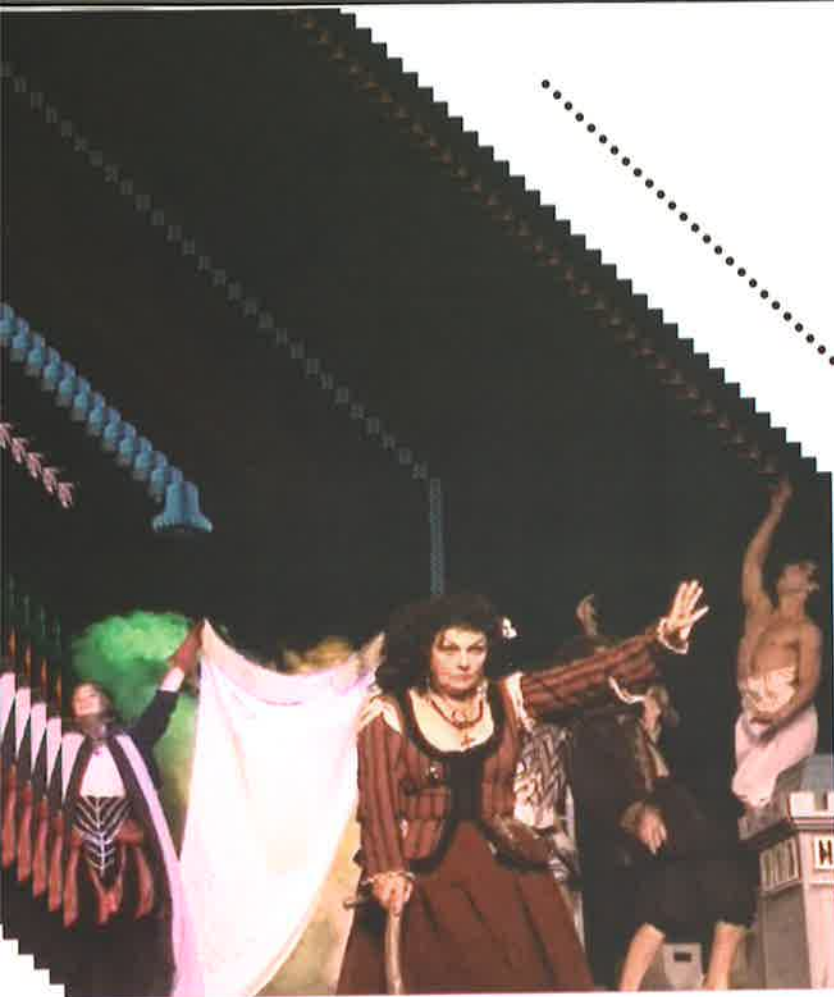


María Camfrugos

**TRIANÓN** 2011

De la serie *La que se sabe no se pregunta*  
Fotografía digital, Injet,  
40 x 60 cm





Adrián García  
**ARCHIVO PÚBLICO**, 2011  
De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*  
Material audiovisual | 11 min. Aprox.

# PROGRAMACIÓN

## *Colateral*

Ciclo fílmico:

### **A MEDIA LUZ: DELLENTE ALVOUYEUR ESCÉNICO.**

A lo largo de sus 20 años de existencia, Teatro El Público, ha mantenido una relación intensa con el arte cinematográfico. Actores, directores, filmes de diversas nacionalidades, han sido inspiración directa o indirecta para varios de sus espectáculos. Un tranvía llamado deseo, Esclava del amor, Lo que el viento se llevó, Lucía, Sunset Boulevard, All about Eve, La ley del deseo, Querelle, Eduardo II... Vivien Leigh, Olivia de Havilland, Marlon Brando, Innokenti, Smoktunovski, Raquel Revuelta, Jeanne Moreau... Pasolini, Derek Jarman, Solás, Fassbinder, Kazan... son algunos de esos filmes y nombres que nos han acompañado. Esta muestra quiere complementar la historia que esta exposición cuenta del Grupo.

- 10 de marzo** 4:00 pm. Título: LA CELESTINA (1996)  
Director: Gerardo Vera | España | 90 min.  
Basado en la obra homónima de Fernando de Rojas.
- 17 de marzo** 4:00 pm. Título: LAS BRUJAS DE SALEM (2002)  
Director: Joseph Sargent | Canadá | 180 min.  
Basado en la pieza teatral homónima de Arthur Miller.
- 24 de marzo** 4:00 pm. Título: CALÍGULA (1980)  
Director: Tinto Brass | Estados Unidos - Italia | 156 min.  
Versión libre y pretextual de la pieza teatral homónima de Albert Camus.
- 31 de marzo** 4:00 pm. Título: LAS AMARGAS LÁGRIMAS DE PETRA VON KANT (1972)  
Director: Rainer Werner Fassbinder | Alemania | 124 min.  
Basado en el libreto teatral homónimo del propio Fassbinder.
- 7 de abril** 4:00 pm. Título: UN TRANVÍA LLAMADO DESEO (1951)  
Director: Elia Kazan | Estados Unidos | 122 min.  
Basado en la pieza teatral homónima de Tennessee Williams.







3/1/19

**EL PÚBLICO DE CARLOS** 2011

De la serie *Lo que se quedo en la pregunta*  
(Doc. unipersonal, 22 min.)



**14 de abril**  
4:00 pm.

Título: EDUARDO II (1991)  
Director: Derek Jarman | Reino Unido | 91 min.  
Basado en la obra de Christopher Marlowe.

**21 de abril**  
4:00 pm.

Título: QUERELLE (1982)  
Director: Rainer Werner Fassbinder | Alemania | 106 min.  
Basado en la novela Querelle de Brest de Jean Genet.

**28 de abril**  
4:00 pm.

Título: EL LIBRO DE CABECERA (1996)  
Director: Peter Greenaway | Reino Unido – Holanda – Francia | 123 min.

**11 de marzo**  
3:00 pm.

### **TEATRO EL PÚBLICO, LENGUAJES E INTERCAMBIOS.**

Encuentro teórico.

Norge Espinosa

LA PANTALLA CÓMPLICE: RELACIÓN DE TEATRO EL PÚBLICO CON EL CINE.

Ernesto Fundora | Jalme Gómez Triana | Marilyn Garbey  
LOS CLÁSICOS A ESCENA.

**22 de abril**  
3:00 pm.

### **EL PÚBLICO: BORN THIS WAY.**

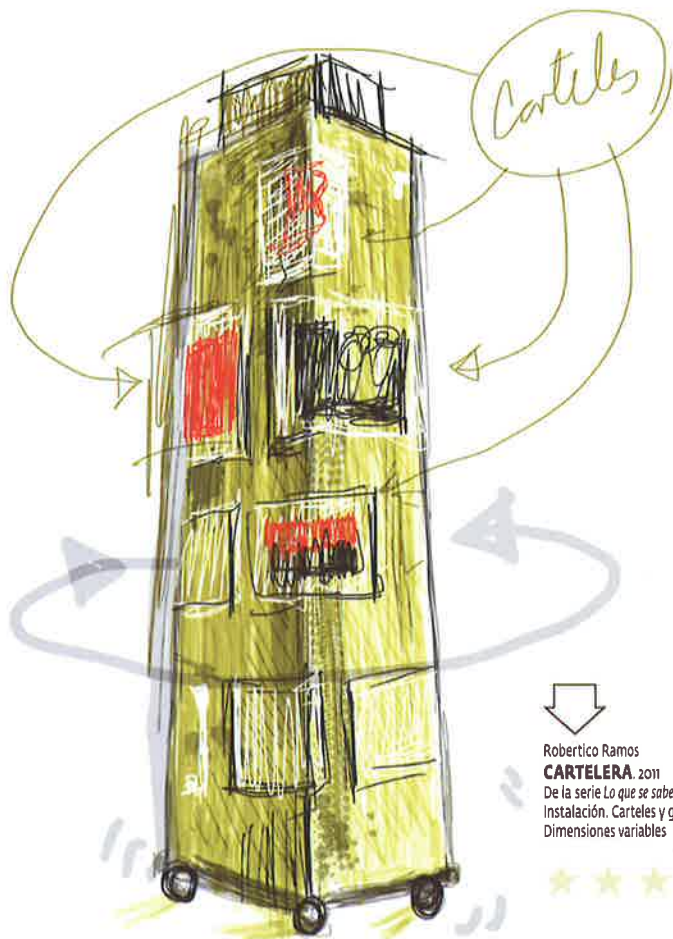
Encuentro sobre diseño para teatro en Cuba.

Moderado por Vivian Martínez Tabares, Directora del Dpto. de Teatro de Casa de las Américas y de la Revista Conjunto.

Con la participación de los diseñadores y artistas:

Vladimir Cuenca | Robertico Ramos | Alain Ortiz | Ramón Casas | Carlos Repilado  
| Tony Díaz | Manolo Garriga | Luis Alberto Rodríguez | Enelio Chávez | José Emilio Fuentes (JEEF).





Robertico Ramos

**CARTELERA**, 2011

De la serie *Lo que se sabe no se pregunta*

Instalación. Carteles y gigantografías

Dimensiones variables



20 AÑOS  
TEATRO  
EL PÚBLICO



